

LA AUTOBIOGRAFIA DE PALADIO

INTRODUCCION

*Paladio de Helenopolis*¹

Paladio nació en Galacia entre los años 363-364. En el 386 se hizo monje y partió para Palestina. La mayoría de los historiadores colocan entonces su permanencia de tres años en el Monte de los Olivos, junto al presbítero Inocencio. Es también probable que haya conocido a Melania la Anciana y a Rufino de Aquileya, incluso es posible suponer que fue instigado por ellos que marchó hacia Egipto.

Paladio llegó por vez primera a Alejandría el año 388; y se convirtió en discípulo de Isidoro el Presbítero, hospitalario de la iglesia de Alejandría, quien para ejercitarlo en la ascesis lo confió por tres años a un ermitaño de los alrededores de aquella ciudad: Doroteo el Tebano. Paladio no pudo soportar la ruda vida que éste llevaba y se enfermó antes de cumplir-se los tres años. Permaneció, pues, tres años en Alejandría y alrededores.

Hacia el 390 ó 391 llegó a Nitria donde pasó un año en compañía de Serapión, Cronio y otros Padres del yermo. De allí marchó a Las Celdas, donde vivió por espacio de nueve años. Fue aquí que conoció al gran Macario el Alejandrino y que se convirtió en un discípulo de Evagrio Póntico. Durante su permanencia en Las Celdas, Paladio aprovecha para visitar numerosos ascetas, en particular el renombrado Juan de Lycopolis (año 394). Este ermitaño le anuncia que su padre, de Paladio, todavía vive y que uno de sus

1. Seguimos a B. Flusin, art. *Pallade d'Hélénopolis*: Dictionnaire de Spiritualité 12 (1983) 113-126 (con bibliografía). La cronología de la vida de Paladio suscita no pocos problemas, en especial por cuanto respecta a sus estancias en Palestina. Flusin sigue a Dom C. Butler, *The Lausiac History of Palladius*, 2 vols., Cambridge 1898 y 1904 (Texts and Studies 6/2). Pero D.F. Buck, *The Structure of the Lausiac History*: Byzantion 46 (1976) 292-307, propone una cronología algo diferente, la que señalamos en el punto 2. Ver también N. Moine, *Melania*: Recherches augustiniennes 15 (1980) 3-79. En castellano puede recomendarse I. Quastén, *Patrología*, vol. 2, Madrid 1962, pp. 184-188 (BAC 217); y L.E. Sansegundo Valls, *El mundo de los Padres del desierto* (La Historia Lausiaca), Madrid 1970, pp. 5-26.

hermanos así como su hermana han abrazado la vida monástica. Es probable asimismo que Paladio hiciera breves viajes a Jerusalén durante este período.

Tres años después de su visita a Juan de Lycopolis, Paladio vuelve a enfermarse. Los médicos le aconsejan dejar Egipto por el clima más sano de Palestina. Tres años después de la visita a Juan nos colocarían en el año 397, mas como Paladio pretende haber pasado tres años en Alejandría, un año en Nitria y nueve en Las Celdas algunos historiadores optan por una fecha más tardía: el año 399.

Hacia el 399, pues, Paladio vuelve a Palestina, donde permanece por un año con el asceta Posidonio el Tebano, quien parece no se llevaba nada bien con san Jerónimo. Mas tarde hace un breve viaje por Egipto, volviendo después a Galacia. Es en este momento que pasa a ser obispo de Helenopolis en Bitinia (Asia Menor).

En la primavera del 400 lo vemos junto a san Juan Crisóstomo en Constantinopla, con ocasión de un sínodo encargado de examinar las acusaciones presentadas por Eusebio de Valentinópolis contra Antonino de Efeso. En primavera del 403 se halla de nuevo en Constantinopla para apoyar a san Juan Crisóstomo en el sínodo que se ha reunido por instigación de los enemigos de éste, en particular Teófilo de Alejandría. Permanece en Constantinopla hasta la deposición de Juan y su condena al exilio. A principios del 405 se refugia en Roma, donde intercede junto con otros por la causa de san Juan Crisóstomo ante el papa Inocencio I. Conseguido el apoyo del obispo de Roma, abandona la ciudad en el mismo año, 405 con otros tres obispos orientales y varios occidentales. La delegación así formada, llevando cartas del pontífice, del emperador Honorio y de otros obispos occidentales, no llega a Constantinopla. Es interceptada y Paladio es encarcelado en Athyras de Tracia. Allí pasa once meses en una obscura prisión. Luego el emperador Arcadio lo exila a Syene en el Alto Egipto, por espacio de dos años.

De Syene irá cuatro años a Antinoe en la Tebaida, sin que sepamos por qué causa se cambió su lugar de exilio. Después de la muerte de Teófilo y la rehabilitación póstuma de san Juan Crisóstomo, año 413, Paladio es llamado del exilio pero no vuelve a su sede Helonopolis. Pasa un tiempo en Galacia, tal vez con el presbítero Philoromos. En el 417, o poco antes, es transferido a la sede de Aspona en Galacia Prima. Allí escribe, en el año 419, la *Historia Lausiaca* y la dedica a Lausus (Lauso), miembro de la corte de Teodosio II, amigo de muchos años.

En el 431, con ocasión del Concilio de Efeso, un tal Eusebio firma como obispo de Aspona. Paladio debe haber muerto, pues, entre 420 y 430.

AUTOBIOGRAFIA DE PALADIO SEGUN LOS DATOS
QUE DE SI MISMO NOS TRANSMITE EN LA
HISTORIA LAUSIACA²

Capítulo 1: “Al poner por primera vez los pies en la ciudad de Alejandría, durante el segundo consulado del gran emperador Teodosio (año 388)... Hallé un varón admirable..., el presbítero Isidoro, hospitalario de la iglesia de Alejandría” (p. 47).

Capítulo 2: “Habiéndome (Isidoro) confiado a Doroteo, asceta tebano que hacía sesenta años moraba dentro de su cueva, me mandó pasar tres años junto a él para dominar mis pasiones... Después me ordenó que volviera a su lado para instruirme en la vida espiritual. Mas, aquejado de cierta enfermedad, me fue imposible permanecer los tres años convenidos... Porque su régimen era miserable y el ambiente abrumador por lo caluroso y seco del clima” (p. 50).

Capítulo 7: “Después de haber hallado y convivido durante tres años en los monasterios que están diseminados en los alrededores de Alejandría (años 388-390/391)... Abandonando aquel lugar, me dirigí a la montaña de Nitria... Después de haber permanecido un año en este monte, durante el cual recibí muchos beneficios de los bienaventurados Padres Arsisio el Grande, Putabasto, Asión, Cronio y Serapión, movido por las muchas cosas que me contaban de los Padres, me fui a lo más recóndito del desierto (Las Celdas)” (p. 64-65).

Capítulo 18: “Conocí al otro Macario, el Alejandrino. Era presbítero de un lugar llamado Celdas o Celditas. En estas celdas viví nueve años (años 390/391-397 o 399?)” (p. 97).

Capítulo 35: “Estando nosotros en el desierto de Nitria (se refiere al valle de Nitria) —quiero decir yo y los que vivían con el bienaventurado Evagrius—... cerré un día la celda... y emprendí el viaje a marchas forzadas a la Tebaida (para visitar a Juan de *Lycopolis*, año 394)... Tres años después con-

2. En los textos que presentamos citamos la traducción de Sansegundo Valls, el número de la página remite a dicha versión. La mejor edición sigue siendo la de Butler, op. cit. Ver también PG 34,995-1260 (texto interpolado). Versión latina: PL 73, 243 ss. Señalamos asimismo en cada texto las posibles diferencias de fechas según Butler y Buck. Para completar la biografía de Paladio ver su *Diálogo sobre la vida de san Juan Crisóstomo*, ed. P.R. Coleman-Norton, *Palladii Dialogus de Vita S. Joannis Chrysostomi*, Cambridge 1958². En PG el texto se halla en el vol. 47, 5-82. También hay versión castellana de esta obra: D. Ruiz Bueno, *Obras de san Juan Crisóstomo. Tratados Ascéticos*, Madrid 1958, pp. 125-296 (con texto griego) (BAC 169).

traje una enfermedad que me afectó el bazo y el estómago. Los hermanos me enviaron a Alejandría... De Alejandría, a causa de la inclemencia de los aires, los médicos me aconsejaron trasladarme a Palestina (era el año 397?)” (p. 167. 171).

Capítulo 36: “Viví con Posidonio por espacio de un año en Belén... Posidonio, que había convivido mucho tiempo con Jerónimo, me dijo al oído: ‘La noble Paula, que le atiende, morirá antes (en el año 404), y se verá libre de sus celos, según creo. A causa de este hombre (Jerónimo) ningún otro santo varón podrá vivir en estos lugares, pues su envidia alcanzará incluso a su propio hermano’ ” (Paladio debe haber estado con Posidonio entre los años 392-404, intentando más exactitud: 399-400 ó 397-398) (p. 173. 175).

Capítulo 44: “También nosotros, que hemos convivido con él tres años, no podemos menos de contar lo relativo al bienaventurado Inocencio, presbítero del Monte de los Olivos” (para algunos esto sucedió antes que Paladio fuese a Alejandría, entre los años 386-388; para otros sería entre el 398-400, principios) (p. 202).

Capítulo 35: “De Palestina pasé a Bitinia, y una vez aquí... se me hizo acreedor a la imposición de manos” (antes de mayo del 400) (p. 171).

Capítulo 35: “Durante once meses permanecí oculto en una celdita oscura recordando a aquel bienaventurado anciano (Juan de *Lycopolis*) que me había profetizado lo mucho que tenía que sufrir” (año 405?) (p. 171).

Capítulo 45: “En Galacia encontramos y convivimos largo tiempo con el presbítero Filóromos” (años 413-417?) (p. 205).

Capítulo 48: “Agrupados a su alrededor (de Elpidio de Capadocia), como rey en medio de sus abejas, vivía una multitud de hermanos; yo también viví entre ellos” (cerca de Jericó: ¿cuándo estuvo aquí Paladio: 386, u otra fecha?) (p. 221).

Prólogo: “Te lo dedico a ti..., al cumplirse precisamente treinta y tres años de mi estancia entre los hermanos de mi vida monástica, veinte de episcopado y cincuenta y seis de edad” (si Paladio escribió la *Historia Lausiaca* el año 419, debe haber nacido en 363/364, se hizo monje en 386 y fue consagrado obispo en 399/400) (p. 36).

Capítulo 71: “Diré ahora algunas palabras sobre el hermano que ha convivido conmigo desde su juventud hasta hoy, terminando así este relato (ese hermano es Paladio mismo).

Me consta que durante mucho tiempo no comió por pasión, ni ayu-

nó por jactancia. A mi juicio logró dominar el afán de riquezas, que son el patrimonio más considerable de la vanagloria. Se contentaba con lo que tenía y no usaba vestidos lujosos. Se mostraba agradecido con el que le difamaba, y se ponía en trance de peligro sacrificándose por amigos sinceros. Había sido tentado por los demonios mil veces y aun más, hasta el punto de que un día uno de ellos llegó a proponerle: 'Convén conmigo en pecar, aunque sólo sea una vez, y la mujer que me indiques del mundo será tuya'.

En otra ocasión, después de golpearle durante catorce noches seguidas, según me contó, y de estirarle el pie en la oscuridad, le hablaba con voz inteligible, diciendo: 'No adores a Cristo y no tengas miedo de que te me acerque más'. Pero él le respondió: 'Justamente por eso le adoro y le glorificaré y le adoraré tanto como me sea posible, ya que ello te desagrada sobremanera'.

Por más que ha puesto los pies en ciento seis ciudades e incluso ha permanecido en la mayoría de ellas, por la misericordia de Dios no ha tenido contacto con el otro sexo, ni aun en sueños, a excepción de aquella lucha.

Sé que ha recibido tres veces el alimento necesario de manos de un ángel. Un día estando en la inmensidad del desierto, no teniendo ni siquiera una miga de pan, encontró tres panes calientes en sus alforjas; otra vez halló también vino y panecillos.

He sabido que en otra coyuntura se le dijo: 'Estás en necesidad; pues bien, vete y aquél te dará trigo y aceite'. Fue entonces en busca de aquel a quien había sido enviado, y le dijo: '¿Eres tú fulano de tal?' 'Sí. Alguien te ha ordenado que recibas treinta medidas de trigo y doce sextarios de aceite. Me alegraré por causa de él, sea quien sea'.

Me consta que a menudo derramó lágrimas al ver hombres que padecían hambre y necesidades, y que les dio todo lo que poseía a excepción de su cuerpo.

Sé, en fin, que se dolió también por uno que había caído en pecado y que con sus lágrimas condujo a penitencia al caído.

Un día me juró: 'He pedido a Dios que no me sea preciso importunar a nadie, especialmente a los ricos y malvados, para que no tengan que darme nada en mis necesidades' " (pp. 267-269).

Monasterio de Santa María
6015 Los Toldos (B) - Argentina

Enrique CONTRERAS, osh